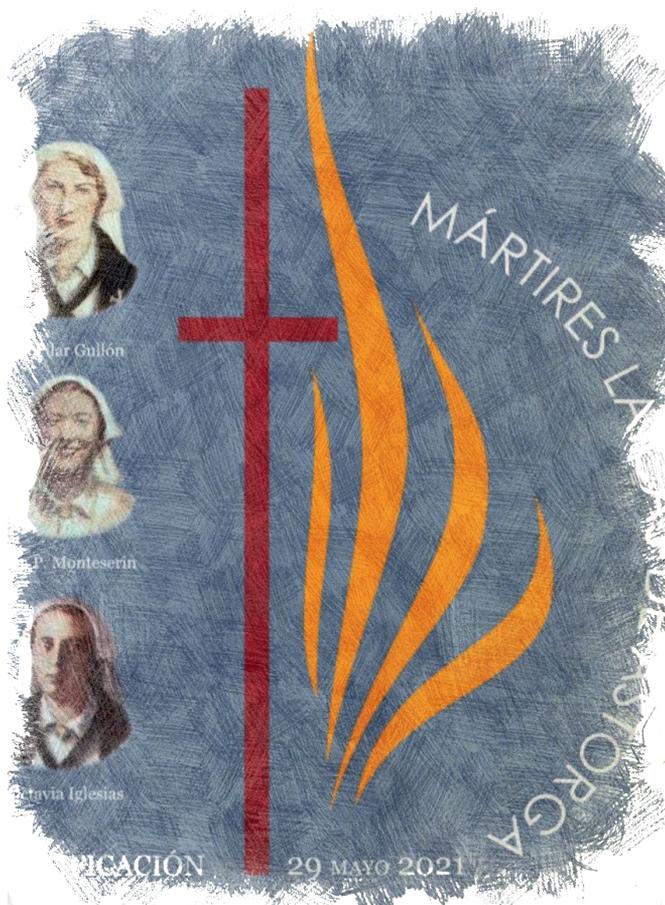




# BEATIFICACIÓN DE LAS MÁRTIRES DE ASTORGA



## CATEQUESIS

PARA ADOLESCENTES,  
JÓVENES Y ADULTOS

# CATEQUESIS

para

ADOLESCENTES,

JÓVENES

Y

ADULTOS





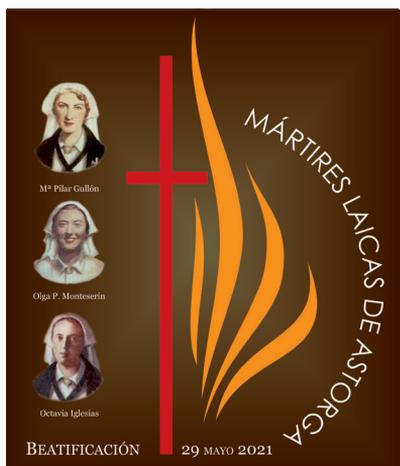
# CATEQUESIS PARA JÓVENES Y ADULTOS

## NUESTROS OBJETIVOS SON:

- Fortalecer la identidad cristiana acercándonos a la realidad y significado del martirio.
- Conocer el martirio y el testimonio de las tres enfermeras Mártires laicas de Astorga.
- Compartir juntos el gozo por esta historia de fidelidad a la fe.

## EL LOGOTIPO DE LA BEATIFICACIÓN

El elemento central del logotipo es una **CRUZ**:



- Expresión del «amor más grande» con que los mártires afrontaron la muerte, uniéndola a Jesucristo.
- El **color rojo**, simboliza el amor llevado hasta el extremo de la sangre derramada por Cristo. Porque ellos «vencieron en virtud de la sangre del Cordero, y por la palabra del testimonio que dieron, y no amaron tanto su vida que temieran la muerte» (Ap 12,11).

La **PALMA** que acompaña a la cruz:

- Símbolo del martirio de los primeros cristianos, de la victoria final alcanzada por «la fe que vence al mundo» (1Jn 5,4).

- Representa también:
  - el fuego del Espíritu Santo como en Pentecostés.
  - la zarza que arde y no se consume expresión de Dios: el Amor que se da y no termina.
  - la luz que alumbró al mundo: «Vosotros sois la luz del mundo» (Mt 5,14).

El **CÍRCULO** alrededor de la cruz y de la palma:

- Expresión de la plenitud de vida y la eternidad a la que Dios nos llama.

## LOS MÁRTIRES, TESTIGOS DEL AMOR Y DE LA FE

Con la Beatificación en la Catedral de las tres Mártires laicas M<sup>a</sup> Pilar, Octavia y Olga, la diócesis de Astorga vivirá un acontecimiento de gozo y esperanza. Estas tres jóvenes eran enfermeras voluntarias y prefirieron morir antes que renunciar su fe cristiana y abandonar a los enfermos que estaban a su cuidado

Para prepararnos para esta gran celebración diocesana queremos adentrarnos en la importancia que tiene en la vida de la Iglesia el testimonio de los mártires, pues ellos dieron su vida proclamando valientemente su fe en Dios. Al preguntarnos qué es el martirio tres realidades nos ayudan a encontrar la respuesta para los tiempos de hoy: la Palabra de Dios, la enseñanza de la Iglesia y la propia vida de las mártires.

## 1. Escuchamos la Palabra de Dios

### San Esteban, el primer mártir

Del libro de los Hechos de los Apóstoles

Hch 6,8-13; 7,54-60

En aquellos días, Esteban, lleno de gracia y poder, realizaba grandes prodigios y signos en medio del pueblo. Unos cuantos de la sinagoga se pusieron a discutir con Esteban; pero no lograban hacer frente a la sabiduría y al espíritu con que hablaba. Sobornaron a unos hombres para que dijeran:

- Hemos oído a este blasfemar contra Moisés y contra Dios.

Lo apresaron y lo llevaron al sanedrín y presentaron testigos falsos que decían:

- Este hombre no cesa de hablar contra el templo y contra la ley.

El sumo sacerdote le preguntó:

- ¿Es verdad lo que dicen?

Esteban respondió:

– Vosotros habéis asesinado al Justo. Vosotros recibisteis la ley por medio de ángeles, pero no la habéis cumplido.

Oyendo estas palabras, se recomían por dentro y rechinaban los dientes de rabia. Esteban, lleno de Espíritu Santo, fijó la mirada en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie a la derecha de Dios, y dijo:

- Veo el cielo abierto y al Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios.

Ellos dando grandes gritos, se taparon los oídos y se abalanzaron sobre él. Lo empujaron fuera de la ciudad y se pusieron a apedrearlo. Mientras lo apedreaban, Esteban oraba así:

- Señor Jesús, recibe mi espíritu.

Luego cayendo de rodillas, lanzó un grito:

- Señor, no les tengas en cuenta este pecado.

Y, con estas palabras, expiró».

Palabra de Dios.



→ ¿Qué virtudes cristianas descubres en Esteban?

→ ¿Cómo se puede manifestar el valor del testimonio de fe en el mundo de hoy?

→ En la vivencia de tu fe, ¿vives situaciones de rechazo o intolerancia o conoces a alguien que le suceda esto?

## 2. El valor del martirio en la enseñanza de la Iglesia

El CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA (nº 2473) dice:

«El martirio es el supremo testimonio de la verdad de la fe; designa un testimonio que llega hasta la muerte. El mártir da testimonio de Cristo, muerto y resucitado, al cual está unido por la caridad. Da testimonio de la verdad de la fe y de la doctrina cristiana. Soporta la muerte mediante un acto de fortaleza».

### EL MENSAJE DEL PAPA

El Papa Francisco nos enseña:

«No hay que escandalizarse del martirio. Hay cristianos que murieron con el nombre de Jesús en la boca. Es la fuerza del Espíritu. Esto es precisamente el martirio: el testimonio supremo. Un cristiano que no toma en serio esta dimensión martirial de la vida no ha entendido aún el camino que Jesús nos enseñó: el camino martirial de cada día».

(FRANCISCO, *Homilía en Casa Santa Marta, 11 de mayo de 2015*)

### LA IGLESIA DE ESPAÑA RECUERDA A SUS MÁRTIRES

Los mártires son nuestros maestros de vida. Ellos nos descubren lo que todos llevamos dentro. En ellos queda patente la realidad profunda de nuestra vida, el valor absoluto de Dios, la primacía de la vida eterna, la seguridad de la fe, la firmeza del amor y la fuerza del Espíritu Santo para vencer todas las dificultades que podamos encontrar en este mundo.

La memoria de los mártires nos muestra que vivimos en un mundo difícil, en el que operan los poderes del mal y al que no nos podemos entregar ni someter. No es posible un cristianismo concordista. El deseo de evitar los conflictos no puede ser un deseo primario ni una norma general. La primacía del amor y la fidelidad a la misión recibida pueden ponernos en situación de conflicto aunque nosotros no lo queramos.

La vida cristiana consiste en el amor, estamos llamados a vivir como hijos de Dios, en Cristo y como Cristo, reunidos en la familia de Dios que es la Iglesia. Este amor nos pide que anunciemos a nuestros hermanos con obras y palabras la verdad de Dios. La vida de los cristianos no es para esconderla debajo del celemín, no se puede vivir solamente en la tranquilidad de la vida privada, es luz y fermento, tiene que brillar en el mundo y tiene que influir en la vida de los demás, en la marcha de la sociedad.

Los católicos españoles somos hijos de nuestros mártires, de los lejanos y de los más cercanos. De ellos, de su fidelidad invencible, hemos recibido y estamos recibiendo la herencia de nuestra fe, su fortaleza es el apoyo de la nuestra en el mundo. ¿Qué hubiera sido de la fe de los españoles y de la Iglesia

de España sin el muro insalvable de la fortaleza de los mártires? ¿Qué hubiera sido de nuestra propia fe, de nuestra vocación, sin el esplendor de su testimonio?... Seríamos ingratos y necios si dejáramos que se debilitara su memoria.

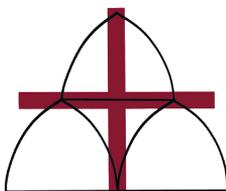
En estos momentos ellos son nuestros mejores abogados y protectores.

Ellos son los mejores intercesores y los mejores maestros de vida para recuperar la claridad y el vigor de un cristianismo sincero, personal, anclado en el amor de Dios y en la posesión de la vida eterna, vivido como un ejercicio del amor y de la fraternidad, con coherencia, con valentía, sin miedos ni concesiones, también sin odios ni condenaciones, con humildad, con paciencia, con misericordia, devolviendo bien por mal y renunciando a los falsos reconocimientos...

MONS. FERNANDO SEBASTIÁN, “*Mártires en la vida de la Iglesia. La vida cristiana como vida martirial*” en GLEZ. RGUEZ. M<sup>a</sup> ENCARNACIÓN (Ed), *Mártires del siglo XX en España. Don y desafío*. EDICE, Madrid 2008 págs. 27-46. pp.41-46

Podemos afirmar que **EL MÁRTIR** es la persona que:

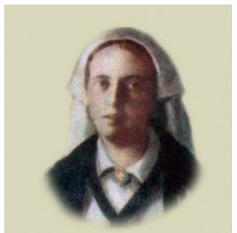
- ✓ **Da la vida por Cristo y ama la Vida.**  
Su muerte no es fruto del desprecio a la vida o de una entrega fanática a alguna causa, es consecuencia del amor a una persona, Jesucristo.
- ✓ **Asocia su muerte a la de Cristo.**  
Y, por tanto, acoge el sufrimiento y, uniéndolo al de Jesús en la Cruz, convierte el sacrificio en oblación y la vida en ofrenda permanente.
- ✓ **Vive y muere con las mismas actitudes que Cristo.**  
Entre ellas destacan el amor y el perdón.
- ✓ **Es modelo para los cristianos.**  
Su vida nos muestra cómo se puede ser cristiano en cualquier circunstancia como luz en las tinieblas y sembrador de paz y reconciliación.
- ✓ **Se convierte en semilla de cristianos por el derramamiento de su sangre.**



### 3. El testimonio de las mártires de Astorga



**Mª PILAR GULLÓN YTURRIAGA** nació en Madrid el 29 de mayo de 1911, en el seno de una familia muy religiosa. El 28 de junio fue bautizada en la parroquia de San Ginés; hizo la Primera Comunión en el colegio Blanca de Castilla, en Madrid. Primogénita de cuatro hermanos, era soltera y se dedicó al cuidado de sus padres, en particular del padre, enfermo. La experiencia de fe, vivida en su casa, favoreció su vida espiritual y su compromiso en la Iglesia. El 16 de julio de 1936 la familia se trasladó a Astorga, de donde era oriunda, y donde gozaba de prestigio y de respeto moral. Mª Pilar tenía 25 años cuando entregó su vida en el martirio.



**OCTAVIA IGLESIAS BLANCO** era prima segunda de Mª Pilar. Nació el 30 de noviembre de 1894 en Astorga (León) y fue bautizada el 9 de diciembre en la parroquia de San Julián (hoy Santuario de Fátima). También ella creció en una familia caracterizada por una profunda religiosidad, que cuidó el empeño en las virtudes y en las obras apostólicas, entre ellas la fundación del convento de las MM. Redentoristas de Astorga, donde se consagró religiosa una hermana suya. Se ocupaba de cuidar, primero, a su padre anciano y enfermo, y luego a su madre viuda; pertenecía a la Acción Católica y a las asociaciones de las Hijas de María y del Sagrado Corazón. Además, era catequista y solía visitar con una amiga los barrios necesitados de la ciudad. Octavia tenía 41 años cuando murió mártir.



**OLGA PÉREZ-MONTESERÍN NÚÑEZ** nació en París el 16 de marzo de 1913 de padres de origen español, que regresaron a Astorga en 1920. Olga, segunda de tres hermanos, recibió el bautismo el 5 de julio en la parroquia de San Francisco Javier, en París. Soltera, se dedicaba a la vida de familia y por influencia de su padre Demetrio se interesaba de artes plásticas y pintura, demostrando una gran sensibilidad hacia el arte, la belleza y la vida. A Olga la recuerdan aún sus familiares como una joven alegre, positiva, siempre sonriente, y aunque vivía su religiosidad de forma diferente a sus amigas, también demostraba compromiso y una gran vocación de ayudar a los demás. Olga tenía 23 años cuando fue martirizada.

El 8 de octubre de 1936 Pilar, Octavia y Olga llegaron como voluntarias sanitarias al hospital del Puerto de Somiedo (Pola de Somiedo-Asturias), y una vez terminados los ocho días de servicio, quisieron continuarlo, teniendo en cuenta la emergencia de la situación. Al amanecer del martes 27 de octubre, el hospital sufre un ataque. Aun teniendo la posibilidad de huir, renunciaron a marcharse y decidieron no abandonar a los heridos para continuar asistiéndolos, sabiendo que ponían en riesgo su propia vida; sin embargo, los heridos fueron fusilados y el personal sanitario fue apresado.

Las tres enfermeras fueron conducidas después de una larga marcha, a Pola de Somiedo junto con otros prisioneros, entre ellos el comandante, el capellán y el médico, que fueron asesinados. No obstante, a pesar de su relación con la Cruz Roja, fueron entregadas al comité local de guerra, y luego a los milicianos que, durante toda la noche las sometieron a vejaciones y abusos, pretendiendo que renegaran de la fe a cambio de obtener la libertad, pero su claro rechazo recrudecía la violencia por parte de los milicianos para con ellas.

A pesar de la tortura y las humillaciones, las Siervas de Dios soportaron todo con fortaleza sobrenatural y se prepararon a la muerte con espíritu de fe y rezando: desnudadas, fueron llevadas a un prado, y al mediodía del día 28 de octubre de 1936 fueron fusiladas, mientras ellas aclamaban a *Cristo Rey*, por tres mujeres milicianas, que se distribuyeron sus vestidos. Sus cuerpos fueron tratados de modo ignominioso y abandonados hasta la noche en que fueron sepultados en una fosa común, excavada por algunos hombres del pueblo, obligados a ello por los milicianos.

La fama del martirio de estas tres jóvenes se difundió enseguida en la comunidad eclesial, de modo tal que el 30 de enero de 1938 sus restos, fueron acogidos en la Catedral de Astorga, centro de la vida diocesana. El 28 de junio de 1948 fueron trasladados a un nuevo mausoleo en la capilla de san Juan Bautista en la Catedral.



- ¿Qué experiencia de las mártires te resulta más iluminadora para tu vida cristiana?
- ¿Qué rasgos de su vida o de su entrega te parecen admirables e imitables?
- ¿En qué crees que te puede ayudar para tu vida de fe lo que has escuchado sobre el martirio?

## 4. *Compromiso*

La Palabra de Dios nos ilumina para que el mensaje se haga vida. La enseñanza de la Iglesia nos ha ayudado a comprender el significado del martirio y el testimonio de las mártires nos anima en el camino de la fe. Todo ello motiva una respuesta concreta ahora como consecuencia de nuestra reflexión.



**Medita y comparte dos acciones que, desde tu fe, podrías realizar personalmente y en tu comunidad en favor de los demás**

## 5. Oración

**Dios misericordioso,  
gloria de los mártires y gozo de los fieles,  
que concediste a tus hijas  
Pilar, Octavia y Olga,  
mártires de Astorga,  
la fortaleza necesaria  
para aceptar las torturas y la muerte  
como holocausto y como testimonio  
de fidelidad a tu amor,  
sirviendo a los hermanos.**

**Te pedimos con humilde confianza  
que nos concedas la gracia de ser  
instrumentos de tu paz y de tu amor  
para todos los hombres,  
imitando su ejemplo de fidelidad a Ti,  
de caridad heroica,  
y de servicio a los necesitados.**

**Dígnate glorificar a tus Siervas  
y concédenos por su intercesión la gracia que te pido...  
por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.**

# Mis Reflexiones

A series of horizontal dotted lines for writing reflections.

